

V

TABACOS ORIENTALES

**ORIGEN - VARIEDADES - MEDIO ADECUADO -
PRACTICAS CULTURALES - RECOLECCION, CU-
RADO Y PREPARACION PARA LA VENTA**

V

TABACOS ORIENTALES

ORIGEN Y VARIEDADES

Los tabacos llamados orientales proceden ^{Origen.} muy probablemente de un cruzamiento entre el Purpúrea y el Havanensis y se cultivan en Macedonia, Turquía y Asia Menor, comarcas en las que el tabaco no se conoció hasta bien entrado el siglo xvii, alcanzando en la actualidad su cultivo considerable desarrollo y constituyendo su explotación gran fuente de riquezas.

En España se hicieron algunos estudios de adaptación en el Campo de Experiencias de Tortosa, y unos pequeños ensayos en Granada y otras zonas de cultivo, habiéndose abandonado de momento, por dificultades surgidas, esperándose confiadamente en que una vez resueltas se intentará de nuevo su explotación que, para determinadas comarcas pudiera cons-

tituir un éxito en los órdenes técnico y económico.

Variedades. Comercialmente se conocen con los nombres de las ciudades de origen, Xanthi, Yaka, Kir, etcétera, o bien según la forma de su preparación, llamándose Basnas cuando no se enmanillan las hojas (Yaka, Makala, Kir, etc.), y Baki-Bagli cuando se atan en manojos (Peritzan, Yenidge, etc.). De las ensayadas en España, pueden referirse al tipo primero las Xanthi, Sari-Yaka (Figs. 93 y 94), Deré, Djanick, Samsoum, y al tipo Baki-Bagli las Peritzan, Broussa, Gheünen e Ismid.

TERRENOS Y CULTIVOS

Terrenos. Vegetan en tierras poco profundas, ligeras, permeables, con gran proporción de elementos gruesos, de tonalidades rojizas, ricas en potasa. Las tierras fuertes, húmedas y muy ricas en materias orgánicas dan malas calidades.

Marco de plantación. Estas variedades, de muy pequeño desarrollo y de hojas muy finas, se plantan con gran compacidad; una hectárea puede contener desde 70.000 a 120.000 pies, disponiendo las calles a 0,50 metros y colocándolos de 18 a 25 centímetros de separación dentro de las líneas.

Cuidados culturales. Son semejantes a los expuestos. Debe tenerse en cuenta que estos tabacos han de dar hojas muy pequeñas, finas y aromáticas, y por lo tanto todas las prácticas de cultivo serán dirigidas a este fin haciendo que los pies se crién poco vigorosos y con escaso desarrollo.

conviniendo que el abonado sea adecuado, aumentando las dosis de potasa y disminuyendo las de nitrógeno, los deshojes poco intensos, y el despunte o no se realizará, o se hará muy tardíamente, cuando el botón floral tenga formadas gran número de cápsulas, procediendo de igual modo en la práctica de los deshijados (Fig. 96).

La recolección, que se hace por hojas, se comienza cuando se perciben claramente los conocidos síntomas de madurez en pleno verano, señalándose como fechas óptimas las comprendidas en los meses de julio y agosto. Las hojas recogidas se dejan durante veinticuatro horas extendidas en los almacenes, para que se marchiten, haciéndose después su enfilado perpendicularmente al limbo con ayuda de una aguja especial, disponiéndolas muy apretadas unas contra otras, formando guirnaldas que se colocan en bastidores u otra disposición adecuada para hacer su curado (Figs. 97 y 98).

Recolección

CURADO Y PREPARACION PARA LA VENTA

Se hace al sol, poniendo las guirnaldas contra muros orientados a saliente o mediodía. Se dejan a la intemperie noche y día, excepto cuando por mal tiempo hayan de llevarse bajo cobertizos, durante quince o veinte jornadas, durante las que el limbo de las hojas toma un color amarillento y la vena central queda completamente seca, habiéndose en este momento cumplido la primera fase del curado.

Curado.

Durante la segunda, las guirnaldas de hojas que se hallaban colocadas en sentido horizontal, se suspenden verticalmente en locales cerrados o bajo especiales cobertizos, permaneciendo en forma análoga a los tabacos oscuros hasta que la humedad ambiente permita realizar su preparación para la venta.

Preparación
para la ven-
ta.

Cuando las hojas toman alguna humedad que permite manipularlas, son desenfiladas, planchándolas con las manos sobre las rodillas, y colocadas en pequeños montones para hacer su clasificación por aroma, colorido y finura, agrupando las bajas, las medias y las de corona, según su altura de inserción en la planta, y haciendo manojos de 20 ó 25 hojas, se atan por sus pecíolos. Con cada clase formada se hacen pequeñas pilas de 25 a 30 kilogramos de peso, disponiendo las hojas con sus ápices hacia el interior, y sobre ellos se colocan pesos conservándolas de este modo hasta unos meses después en la primavera, que se realiza su venta en los mercados tabaqueros.

Conclusión.

Estas son, en líneas generales expuestas, las manipulaciones más corrientes que se verifican a esta clase de tabacos. Como se ha dicho, en la actualidad su cultivo no está difundido por España, pero es de desear que en plazo breve se prosigan los ensayos y que éstos proporcionen resultados halagüeños para dar a nuestra Patria la riqueza que puede representar su explotación.

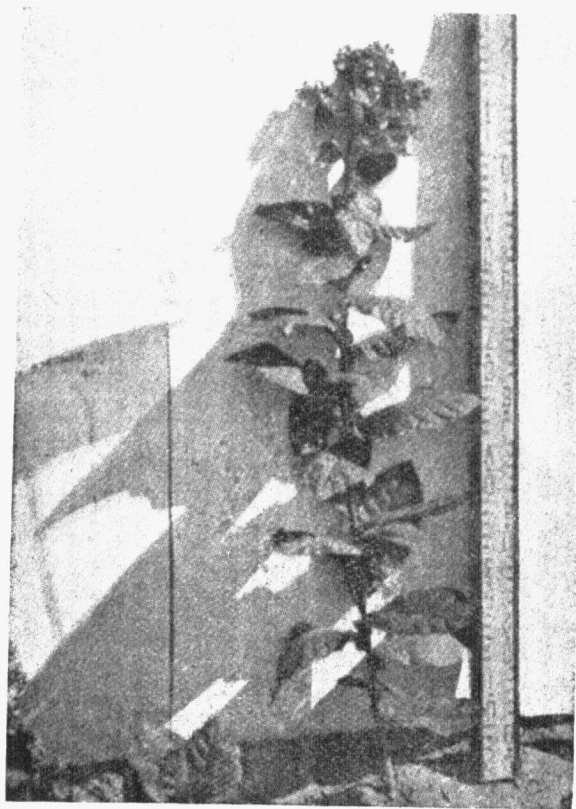


Fig. 93.—Variedad Xanthi. (Foto Memoria del C. de T.-H. Torres de la Serna.)



Fig. 94.—Variedad Sari-Yaka. (Foto Memoria del C. de T.-H. Torres de la Serna.)

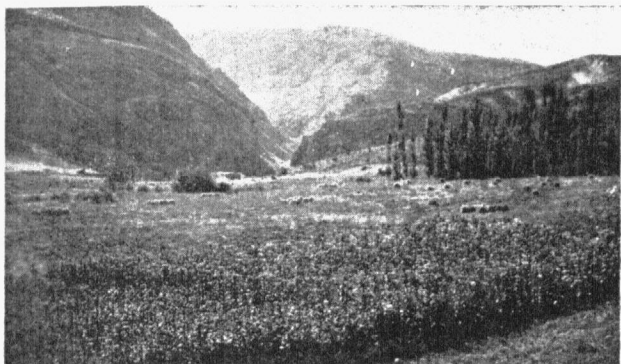


Fig. 95.—Una vista general del valle, en una de cuyas laderas, en primer término, se hicieron los ensayos del tabaco oriental de la variedad del Sari-Yaka.



Fig. 96.—Plantación de tabacos orientales hecha sobre una ladera en las estribaciones de Sierra Nevada. Obsérvese que, iniciada ya la recolección de las hojas inferiores, no se ha hecho el despunte de las plantas, con lo que se conseguirá una mayor finura de las hojas.



Fig. 97.—Ensartado de hojas para formar los *disis*.
(Foto Memoria del C. de T.-H. Torres de la Serna.)

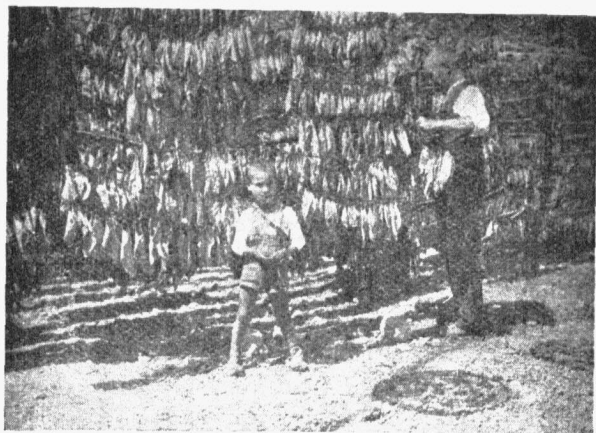


Fig. 98.—Sobre una fachada orientada al Mediodía se hizo el colgado de las hojas en guirnaldas, a las que se dió la disposición que se aprecia en el fotografado.